

miento de su estado habitual.

Tendré grato placer en continuar exponiendo en cada número muchos asuntos que con franqueza debemos tratar, para que si hay algunos judas en nuestras filas se distinguan de cuerpo entero en todos los instantes de su vida; los hombres de buenos y sanos principios deben luchar por el engrandecimiento en general, desterrar esa cruel idea que á muchos débiles arrastra, por la ambición desenfrenada de figurar en los mundos gubernativos en cualquier posición por más denigrante que sea. Trabajemos, luchemos por que sean nuestros ideales un eterno pedestal de inmortal granito que como ejemplar modelo de todas las razas que se levantan y sustentan nuestros principios un baluarte de gloria y de recuerdo.

LA OBSERVADORA

Alajuela, 9 de octubre de 1912

## Disertación

Del amigo don Rafael Pérez  
dada en la Sociedad de Trabajadores  
(Continuación)

Yo vengo señores á sostener con argumentos que quizá no me dejen salir vencido en algún debate que me propusiera alguno: que la generalidad de la humanidad está enloquecida por la ambición, que está atacada por la fiebre denominada "más y más", fiebre que impele á los hombres á la manera de salvajes atacados por una crisis psíquica, á luchar en esa lucha cruenta y terrible, del "yo contra todos y todos contra mí".

Que en esta batalla que se libra, los hombres enarbolan á la manera de estandartes de combate, todo lo bajo, todo lo innoble, tal como el desprecio, el engaño, el robo, el asesinato y lo que es peor: la intriga y la calumnia; que las virtudes están ahora destronadas á la manera de vírgenes que ruedan por el fango asqueroso del cinismo; que el ángel del amor está llorando; pues el ángel del mal le impide extender sus blancas alas sobre la pobre humanidad que lucha y llora en el valle funesto del dolor; por que en esta balumba de locos nadie es feliz como debiera serlo, ni el que vive en esos palacios que parecen haber sido construídos para soportar las tempestades populares, ni el que pasea en esos lujosos carruajes escoltados por esas hileras de esclavos de guerrera y sable, pues el peligro ha llegado á invadir hasta esos lugares que parecían inmunes; pues el cable nos trasmite á diario la noticia de algún atentado, cometido por alguno de esos traviesos terroristas, allá en los centros de la oprimida Rusia ó allá en los centros de la libertaria Europa.

A diario nos vienen noticias referentes á los obreros que se levantan en huelga reclamando más equidad de parte de sus explotadores; por todas partes los huracanes de la indignación, agitan los océanos populares, que amenazan tragarse en sus hondas borrascosas, ese armatoste de las tiranías que ha tanto tiempo pesa sobre sus espaldas.

Y cuando ese mar que llamamos pueblo nivele todas esas prominencias que se levantan á manera de fantasmas, las sociedades quedarán como el lago tranquilo de las sólidas montañas, el lago donde se alzarán los nenúfares más preciosos; donde florecerá todo lo bello; todo lo hermoso....

Esperemos: ya parece que despierta en el oriente los rojos colores de una aurora, que anuncia un sol que viene á iluminar el oscuro y borrasco-

so océano, en que navega la pobre humanidad en la lóbrega noche de la vida.

Ya vemos que hay hermanos que se detienen un momento, hermanos que se apartan de la loca algarabía, para hacer el mismo papel de los alineados de allá de los asilos, cuando los ponen á vaciar un tanque de agua con un pascón, y en un momento de lucidez exclaman: ¡pero si esto es un error! sí, ya hay muchos iluminados que exclaman: ¡pero señores: si esto es una locura!

Y con el altruismo de una persona que está en completa posición de su razón, trata de buscar la medicina más eficaz para curar al gran loco: de buscar la fórmula social que más le con venga á la humanidad.

Y yo, señores, al tomar posición de esta tribuna, no traía en mi bagaje más que un frasco de ese elixir socio lógico, que ellos han preparado y que yo he arreglado á la manera de un cuento.

(Continuara)

## EPILOGO

I

El oleaje tempestuoso de nuestra indignación contra los malos actos de algunos, se estrella contra la dura roca del Poder, guarnecida de crustáceos aduladores.

No pensé volverme á ocupar de las cosas del Ferrocarril al Pacífico, atendiendo á esta circunstancia á no ser por la sorpresa que me dió el *hombre banda* de aquella Empresa, al interrogarme sobre nuestro silencio con respecto á nuestra campaña y á los asuntos que atañen.

Guardamos silencio, porque aún tenemos conmisericordia.

Como se trató de una contienda justa, era natural, aunque fuera por demás, que ocupara uno de mis ratos de expansión, á tan trascendental asunto.

Al lanzarme á la brega, bajo el esplendor del deber, de esa antorcha que difunde sus rayos sobre las frentes sobrias y honradas, no lo hice, tan sólo por herir determinadas personas. ¡Nó!

Yo ataco siempre, como lo he probado, el proceder, los hechos latentes; no al hombre.

Para eso, sólo existea los que viven en el charco de la adulación y que amedrentados por sus Jefes, lanzan su saliva inmundada, contra personas dignas, tan sólo por rendir ante el santuario que le erigen, homenaje, no obstante de ser objeto de sus pobres acciones y de su genio.

Nuestro único pecado fué lanzar á la luz cuantos sofismas se ocultan en los corazones viciados y las aptitudes falaces de los magnates de esa Empresa.

Guardamos silencio, porque nuestros esfuerzos fueron infructuosos, ante la actitud del servilismo, ante los actos ruines de aquellos que por amor al sueldo, ensalzan á cualquier Jefe, tan solo por mendicidad de halagos y amistades socarronamente.

Eso es todo.

Pero crea mi estimado que nosotros no callamos por hambre, como se hace hablar á muchos mudos.

Mientras existan aduladores, tendremos los obreros que luchar duramente, hicimos campaña en pro de la comunidad, en favor del trabajador, pero los iguaros de conveniencia propia, atacaron nuestra protesta y ahogaron nuestros gritos, dejando al descubierto, clara y tácitamente la razón de que siempre el enemigo está en nuestra propia estancia.

El señor Montejo, maquinista, fué una víctima de la actual Administración del Pacífico y del Jefe del Tráfico.

Por asuntos personales con el Jefe del Taller, por cuanto éste quería obligar al señor Montejo á tomar la humillante actitud de otros maquinistas de quien el público tiene tan tristes conceptos, tuvieron que reñir y el señor Jefe del Tráfico, eterno abonado de su puesto, hizo causa común de sus destinos y destituyó tan útil elemento en el Ferrocarril.

UN HERRERO NACIONAL.

## Cumplase la Ley Natural

Oh! que triste condición la del obrero. Esa lamentación siempre sale de los sedientos labios del pobre trabajador, y seguirá siempre oyéndose ese grito del oprimido que se pierde en el espacio, como se pierde el golpe de una piedra en el desierto.

Ayer explotó un polvorín que cubrió de luto á varins familias de unos pobres hombres que cuidaban la Casa Mata, y cuyo salario apenas alcanzaba para llevar el pan á sus hijos.

Hoy explotó otro polvorín que se pultó entre sus brasas á unas pobres obreritas que amasaban el pan del día para mantener á sus familias, á sabiendas —sin duda— que en su labor exponían su vidas.

Todo el mundo sabe que la corrupción de las mujeres en Costa Rica, se propaga de una manera alarmante; pero ese cáncer se debe, en primer término, á la falta de ocupación de muchas que, antes de seguir un mal camino, se exponen á servir en un taller aunque él sea un atentado á su vida.

Aquellas obreritas fueron á aquel polvorín en lugar de llegar á vender su honra á los sátiros de levita, quienes hasta la hora, no han recibido su merecido castigo de parte de la justicia, —porque ésta ha sido siempre *alcahueta* de ellos— pero que llegará el momento de descargar el látigo contra estos compradores de honras.

¿Porqué no sucumben las hijas de los ricos, por qué no son ellas, las del dinero, las que derraman las lágrimas del dolor?

¡Ah, no! Es que éstas no están llamadas á elaborar en las fábricas, es porque ellas siempre tienden á buscar su coquetería en su casa; y aquellas, las pobres obreras, no encuentran en su casa nada más que la miseria, y se conforman con llevar su exiguo salario para comer mañana.

Yo, ante el mundo, elevo esta protesta —pobre talvez— pero que lleva los tintes de una conciencia honrada, que no se cansará jamás de gritar siempre y escupir el rostro del avasallador infame!!

José Ramón Porras V.

San José, octubre 11 de 1912.

## Nueva Sociedad Obrera

Hemos sido informados que en la ciudad de San Ramón, un grupo de entusiastas obreros forman una sociedad que llevará el nombre de "Centro de Artesanos". Nos es grato felicitar aquel pueblo por su entusiasmo en favor de la unión de la clase trabajadora.

Ojalá hicieran igual cosa los demás pueblos de la República, pues ya los obreros van comprendiendo la necesidad de la asociación.

## La reciente catástrofe

Se dijera que un soplo de muerte hubiera pasado por sobre nosotros.

Como si un hálito espectral hubiera recorrido inmensas distancias buscando víctimas...

Fué entonces cuando hubieron de ser flagelados por el destino implacable las obreritas simpáticas que trabajaban para ayudar á sus madres, abrasadas por el fuego que se levantaba como inmensas lenguas. Ni siquiera pudieron exhalar su último suspiro en brazos de sus familiares.

Con la mirada terrible de la desesperación infinita, escudriñaban el cielo...

Nada!...sólo humo y fuego tenían en derredor...y cayeron sin aliento exclamando: ¡madre mía!

Ante semejante pena, "Hoja Obrera" dá su más sentida condolencia.

## No más canas

En la barbería situada en la Calle Central, Norte, frente á la Iglesia del Carmen (contiguo á la botica), se encuentra de venta el TINTE MARAVILLOSO que tanta fama ha dado al Doctor Casanova, y el AGUA RESTAURADORA del mismo Doctor. La hay para el pelo negro ó castaño. Con un sólo frasco de este tinte se conserva el pelo del color natural. Unico agente en Costa Rica MANUEL SALDIAS.

## En Cuesta de Moras

Está situada la mejor tintorería

Allí encontrará usted arte, baratura, puntualidad y buen trato. Se despachan órdenes por correo libres de porte, á cualquier parte de la República.

CARLOS PERALTA h

## Calzado por Correo

Envíos libres de porte,

¡A LOS PRECIOS ANTIGUOS

EMILIO ARTAVIA

Frente á "La Alhambra"

— SAN JOSÉ —

## PLATERIA PARIS

Enseguida de la  
Sastrería Scaglietti

Fábrica de alhajas sólidas y artísticas, trabajadas á satisfacción del más refinado gusto. Elegantes monogramas en esmalte, y toda clase de grabados —Compra de oro de alhajas destruídas.

## El General Mena

Llega á Costa Rica de paso para Nicaragua

Con motivo de haber recibido la infausta noticia de la muerte del General Zeledón, ha dispuesto venir á Costa Rica para encarar al aventajado artista don Antonio Portuguez S., quien tiene una acreditada marmolería por las Pilas, avenida 10ª y calle 14 Sur; un mausoleo, con su lápida, una estatua y varias macetas. Viene donde el señor Portuguez porque sabe que todo trabajo lo hace con prontitud y esmero.

Necesita balustras de toda clase, columnas, senefas esquineros, en fin todo aquello adaptable á una casa, dirijase al nuevo taller eléctrico de Tornería de Rubén Rodríguez. Avenida 1ª, Este; 50 varas al Sur del aseradero de Mr. Wolf

¿Está Ud. construyendo alguna casa?